



"LA GUARACHA DEL MACHO CAMACHO" DE LUIS RAFAEL SANCHEZ

LA VIOLENCIA CARNAVALIZADA



Quién sabe si las canciones frías son nuestra más pura y limpia manera de morir."

Luis Rafael Sánchez

Puerto Rico es quizás el país donde con mayor intensidad se advierte la principal característica de Latinoamérica: la heterogeneidad cultural.

En esta isla del "cuadrante atlántico" confluyen diversos elementos culturales, como consecuencia de una larga historia de dependencia política, económica y cultural.

El año 1493, los habitantes de la isla, los indios taínos, se encontraron con Cristóbal Colón. Luego, en 1508, Puerto Rico fue convertida en colonia española y su población originaria virtualmente exterminada. Junto con los españoles fueron llevados a la isla un gran número de esclavos negros a trabajar las plantaciones de caña de azúcar. Posteriormente, España y Estados Unidos se embarcaron en un conflicto bélico conocido como la "Guerra Hispanoamericana", el año 1898, en el cual el ya decadente Imperio Español fue derrotado. Estados Unidos, con su victoria, impuso a las potencias

europas el respeto de la "Doctrina Monroe" (1823), es decir, "América para los americanos y, en la práctica, el orden de las dos Américas garantizado únicamente por los intereses de los Estados Unidos"¹.

España, mediante el Tratado de París de 1898, fue obligada a ceder sus territorios coloniales de Filipinas, Cuba y Puerto Rico. Desde entonces, la isla es regida por los intereses neocolonialistas del poderoso país del norte. Esta situación fue definida ideológicamente en 1949: "Puerto Rico es un Estado Libre Asociado a los Estados Unidos de Norteamérica".

En la actualidad, la vida política y cultural de la isla se debate entre el "integracionismo" que desea convertir a Puerto Rico en una estrella más de la Unión Norteamericana, y el "separatismo" que aspira a una autonomía política y económica, junto con la consolidación de una identidad propia.

El escritor puertorriqueño Luis Rafael Sánchez (1934) reclama una conciencia cultural como suya, el de la heterogeneidad, y en su novela *La Guaracha del Macho Camacho* (Buenos Aires, 1987) lo recorta en forma crítica y carnavalesca. Su intención es demostrar la historia de

una isla del archipiélago de las Antillas que ha sido violentada en su integridad territorial y "chabacanalizada" en su identidad al ritmo cadencioso de una guaracha.

Un típico antropólogo, al estilo de Cortázar, donde no ocurre nada, es el motivo central de esta novela. La ciudad, el barrio, el hogar se ven de pronto invadidos por este ritmo bulleanguero y lujurioso: *La Guaracha del Macho Camacho*, personajito que "la vida es una cosa fenomenal, lo mismo pa' los que pa' los que son".

Este fondo sonoro nos va presentando un mundo de personajes característicos de un país que ha sido colonizado y violentado en su identidad. Personajes que parecen bailar entrelazados, un Senador y su amante, una aristócrata señora que gasta su tiempo en el diván del personalismo, un playboy sinomboni coronado de su momia y la *Madame* Ido Chacón con su monumental selgarrío.

LA GUARACHA: POLIFONÍA Y CARNAVAL

La "guaracha" es una antigua danza andaluza de ritmo rápido, adoptada por los antillanos. Es un baile donde los

integrantes van en hilera danzando e imitando los movimientos del bailarín principal. No es un baile de libertad, ya que todos responden a una autoridad. Esta peculiaridad en la novela "es un símbolo de la realidad entendida como un punto de convergencia de elementos dispersos y heterogéneos"², es la encargada de revelar el carácter político de la obra ya que elegir el ritmo de la guaracha es hacer, como señala el acoso, "un voto de confianza a la chabacanería desatada que atraviesa como un río que no cesa en la isla de Puerto Rico: apostrofo tropical de lo ordinario, trampolín de lo precario, paraíso cortado del reloj" (p. 49).

Elegir una guaracha como hilo conductor es también más que elegir una música popular, puesto que las hay de diversos tonos e intenciones. La guaracha es uno de los ritmos de filiación más plebeyas, "su letra es chistosa, su ritmo bulleanguero, su música parodia de otras por imitación"³.

La música en la obra "es un medio predictivo de lo que nos pasa en contacto con el conocimiento profundo y trágico de la novela"⁴. Este entramado melódico es polifónico, es decir, anac al acoso "una pluralidad de voces, que supone una incorporación de voces del pasado, la cultura y la comunidad interactuando en el texto"⁵.

MARCO HERRERA C.

La *Guaracha del Macho Camacho* levanta este autor como melodioso como modelo textual. De esta manera, la novela apela a un pasado, a una "voz anterior", a una tradición afroantillana que se nos aparece como fuente de identidad.

La pluralidad de voces en la obra, tendencialmente, se descubre en la invasión del mundo físico por la guaracha compuesta por Macho Camacho: "La polifonía de *La Guaracha del Macho Camacho* es una versión lúbrica de este ritual que da cohesión colectiva, solididad al ambiente. La identidad sigue siendo aquí momentánea; su conocimiento énfasis y deslucido, antes que durativo y apolítico; el acto de la lectura, una entrega al ambiente polifónico, un olvidar, a la vez que un recordar"⁶.

La guaracha es una voz que interacciona desde el pasado: "El ritmo se impone desde el mismo título de la novela, un bulleanguero, Macho Camacho, reminiscencia del acorde de instrumentos de percusión antillanos, el salto atrás de la guaracha compuesta por Macho Camacho, es el pasado presente afroantillano de Puerto Rico"⁷.

AUTORÍA

Herrera, Marco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La violencia carnalizada [artículo] Marco Herrera C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa